



ew2021-26

El hombrecito verde



Escribidora:
HILDA DÍAZ
(1948)

Estoy mirando desde mi ventana el infinito, pensando en todo lo que está pasando en nuestro mundo, y ahora peor que al adulto mayor no lo dejan salir. Dicen que para cuidarnos. No sé si será lo mejor, pienso que habrá más depresión ya que todo el mundo hará lo que quiera, saldrán hasta de paseo y los adultos grandes... seguiremos en casa. Bueno pero si se trata de pensar, mejor me voy a otro planeta. Imagínense lo que vi o pensé que vi: una nave que se apoyaba en mi terracita, vi un ser raro. Grité.

—¿Quién eres? —El hombrecito verde me miraba fijamente. Pensé: Ya estoy demente. Me hablaba con señas. Le pregunté—: ¿No hablas español?

—¡Sí! ¿Y tú? —Contestó con voz ronca.

—Yo, hablo perfectamente el español... eso creo. —Luego me dijo:

—Qué mal está tu mundo, todos enmascarados, parece que estuvieran en Halloween. —Y rió toscamente.

—Lo qué pasa es que nos ha llegado una enfermedad muy peligrosa, luchamos contra un virus invisible que está matando mucha gente, tenemos miedo.

—Es que ustedes los humanos son muy crueles, no se quieren entre ustedes, les gustan las guerras, son envidiosos, egoístas, chismosos, arrogantes, no tienen humildad, les falta ser agradecidos. —Me respondió.

—¡Basta, basta! ya cállate ¡no digas más! —Le contesté molesta, e intrigada le pregunté —Y ustedes, ¿cómo son?

—Mejores y con todo lo bueno que ustedes no tienen. Por eso, nosotros seremos los nuevos habitantes de este mundo. Aunque nos dan miedo porque son feos e imperfectos, les ayudaremos a ser buenos, les daremos muchos avances, los que ustedes no tienen. Estos días, nosotros hemos limpiado tu planeta, tu tierra, tu mar, hemos logrado la tranquilidad de los animales, hermosas aves volando ahora respiran aire limpio. Nuestro mundo es hermoso, lleno de felicidad, no tenemos tristezas, ni carros tóxicos, porque nuestras naves son especiales. Y ustedes aprenderán a usar naves, ya no circularán carros.

—No me hagas reír. —Le dije fuertemente—. Ustedes son los feos, los que dan miedo, ni siquiera son personas.

—Ja, ja. —Rió toscamente otra vez—. Somos los nuevos seres de la tierra y llegamos para hermosear este mundo, a sanarlos de esta terrible enfermedad. El virus son ustedes. Ya verás, ya verás ¡ahora seré el nuevo dueño de esta casa! —Me dijo con altanería.

—No, no. Tú no puedes quedarte en mi casa. ¡Retírate! Vete, vete.

—Gritaba histérica.

Bruno, mi nieto, se asomó asustado...

—¿A quién botas, mamá?

Me dio vergüenza volver a mi realidad y ver que mi imaginación me había llevado demasiado lejos... ¡Ya no estaba el hombrecito verde!

Hilda volvió a su cuarentena.



Historia del libro *gira, el mundo gira* (abril 2021)

ESCRIBE

TALLER CREATIVO
ESCRIBIDORES

Milagros Salas Ochoa